

Mensaje tres

Andar en los pasos de la fe de Abraham

(2)

Vivir en comunión con Dios

y

**creer en Él y experimentarlo como Aquel
que llama las cosas que no son como existentes**

Lectura bíblica: Ro. 4:17; Gn. 12:1-2; 15:1-6; 18:14; 20:17; 21:1-3, 33; 22:1-19

I. Abraham vivió en comunión con Dios—Gn. 18:

- A. Él tuvo comunión con Dios en el nivel humano, y disfrutó de una dulce comunión con Dios.
- B. El Dios de Abraham es el Dios que se hace amigo del hombre; Dios conversó con Abraham como un amigo—2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23; Gn. 18:17.
- C. En su comunión con Dios, Abraham recibió la revelación de parte de Dios con respecto al nacimiento de Isaac y a la destrucción de Sodoma.

II. En el transcurso de la vida, Abraham aprendió una lección: que Dios es el Padre—Ef. 3:14-15:

- A. Dios hizo una obra especial en Abraham para mostrarle lo que significa que Dios sea el Padre—4:6.
- B. Conocer a Dios como Padre es comprender que Él es la fuente, el que da origen a todo, y de quien proceden todas las cosas—Mt. 15:13; 14:19, 22-23.
- C. La lección fundamental que Abraham tuvo que aprender fue que es Dios quien inicia todas las cosas—Jn. 5:17, 19-20a, 30; 7:16-17; 8:28; 17:4.
- D. Todos debemos comprender que Dios es el Padre y que todo procede de Él—1 Co. 8:6a; Mt. 16:17; Ef. 1:17; 3:14-16; Col. 1:12; 1 Ts. 1:1.

III. Cuando nació Isaac, Abraham creyó y experimentó al Dios que llama las cosas que no son, como existentes—Ro. 4:17-21:

- A. Dios le prometió a Abraham hacer de él una gran nación, el reino de Dios: que se compone de la nación de Israel, el reino de Dios en el Antiguo Testamento; la iglesia, el reino de Dios en el Nuevo Testamento; el reino milenario de la próxima era; y el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—Gn. 12:1-2; Mt. 21:43; 16:18-19a; Ro. 14:17; Ap. 11:15; 22:5.
- B. En Génesis 15 Dios le mostró a Abraham que él necesitaba experimentar interiormente la gracia para que cumpliera el propósito de Dios, el cual consiste en tener un pueblo que exprese Su imagen, represente Su señorío y posea la tierra—1:26-28:
 - 1. Sólo aquello que Dios había forjado en Abraham podía producir en él la simiente necesaria—15:3-4.
 - 2. Abraham creyó que Dios podía forjar en él el elemento que produciría la simiente requerida—v. 6.
- C. En Génesis 16 Abraham empleó su carne, su fuerza natural, y produjo a Ismael; esto fue una grave ofensa en contra de Dios y de Su economía.

- D. En Génesis 17 Dios mandó a Abraham que se despojara de su carne, que pusiera fin a su fuerza natural, para que así Dios pudiera intervenir y producir, mediante Su gracia, a Isaac y cumplir así Su propósito.
- E. Abraham intercedió por la necesidad de Abimelec a pesar de haber sufrido un fracaso y de que Sara era estéril—20:7a, 17.
- F. El nacimiento de Isaac equivalía a la venida de Jehová, la venida de la gracia—18:14; 21:1-3; Jn. 1:17:
 - 1. Isaac nació como resultado de la fuerza que provino de la gracia divina y no de la fuerza de la vida natural humana.
 - 2. El nacimiento de Isaac sucedió después de que Abraham fue circuncidado y de que él y Sara se consideraban muertos—Ro. 4:18-19.